XI JORNADAS INTERDISCIPLINARIAS DE ESTUDIOS AGRARIOS Y AGROINDUSTRIALES ARGENTINOS Y LATINOAMERICANOS

Eje temático 4: Trabajo y empleo agrario. Trabajo asalariado y familiar. Trabajadores migrantes. La conflictividad obrero rural. El contratismo de labores. Pluriactividad y estructura ocupacional.

**Titulo: Estrategias de reterritorialización en espacios migratorios de pequeñas localidades rurales del partido de Villarino, provincia de Buenos Aires.**

Fittipaldi, Rosa Angela

[fittipal@uns.edu.ar](mailto:fittipal@uns.edu.ar)

Bagnulo, Cecilia

[cbagnulo@uns.edu.ar](mailto:cbagnulo@uns.edu.ar)

Resumen

Las crisis económicas recurrentes en las últimas décadas a nivel mundial han redefinido en profundidad los mercados laborales y las estrategias migratorias de personas que buscan formas adaptativas de organización en el contexto de los cambios socioeconómicos que afectan por igual a los espacios urbanos y rurales y sus formas de articulación. El objetivo de la investigación es analizar los efectos de la crisis sobre las transformaciones de las relaciones laborales, los cambios en los flujos migratorios y las estrategias de los trabajadores migrantes bolivianos en pequeñas localidades rurales del Partido de Villarino en la Provincia de Buenos Aires. La familia como institución clave y el trabajo como actividad constitutiva de la organización de la vida social son dimensiones fundamentales para comprender el proceso de reterritorialización que opera en el área. Se aplican metodologías cualitativas, a partir de entrevistas autobiográficas a residentes bolivianos y representantes de diversas organizaciones sociales, económicas y políticas. Los migrantes bolivianos participan activamente de las transformaciones territoriales y logran en un esfuerzo sostenido la realización parcial de sus expectativas, lo cual se refleja en las características que adquiere la vida cotidiana, y el dinamismo económico del área, basado en la actividad hortícola.

**Introducción**

Las migraciones son un componente significativo de las distintas organizaciones sociales y, por lo tanto, de la conformación de territorios y territorialidades. En este sentido, se reconocen como un fenómeno propio de la cultura, dado que su presencia, influye en la concepción, caracterización, organización y distribución del territorio y la territorialidad. Así, nuevas tendencias migratorias se abren paso marcando el perfil tanto de los territorios, como de la sociedad y de los individuos que la integran, teniendo en cuenta que su constitución obedece a una relación de interdependencia. Esto implica el surgimiento de nuevas experiencias y subjetividades en el transcurso del proceso de conformación de los espacios migratorios en la escena contemporánea.

Por su volumen y persistencia en el tiempo, la migración de bolivianos a la Argentina ha sido un fenómeno social muy importante desde mediados del siglo pasado a la actualidad, con distintos niveles de intensidad de los flujos, acorde a los vaivenes de la economía argentina. Los desplazamientos poblacionales habrían comenzado a constituirse en proyectos socioculturales de búsqueda de recursos y estrategias cada vez más trascendentes que devinieron en procesos socio-históricos de transformación de las sociedades de acogida. De allí que los mismos pueden ser calificados como una "estrategia de vida” en un contexto de movilidad espacial y economías diversificadas que han caracterizado históricamente a amplios sectores de Bolivia y de las economías regionales de nuestro país.

A medida que los inmigrantes bolivianos se fueron asentando en territorio argentino, comenzaron a desarrollar diversas estrategias para adquirir trabajo, vivienda, documentación y mejores condiciones de vida a partir del acceso a la educación y la salud; así como para construir lugares propios desde donde comenzar a manifestar prácticas socioculturales en el nuevo espacio de vida (Mariano, 2017:108). En este sentido, el nuevo espacio, parece constituir otro mundo, diferente del espacio receptor y del propio espacio boliviano de procedencia, y que, sin embargo, vive y crece en permanente relación con ambos. Los territorios migrantes son dinámicos, complejos y en producción constante, tienden a mutar, reterritorializándose en nuevas configuraciones y prácticas territoriales que son desplegadas por parte de los grupos sociales en relación al contexto en el que las mismas se producen. En la presente investigación se analizan los efectos de la crisis sobre las transformaciones de las relaciones laborales, los cambios en los flujos migratorios y las estrategias de los trabajadores migrantes bolivianos en pequeñas localidades rurales del partido de Villarino en la provincia de Buenos Aires, haciendo hincapié en los cambios sobre la organización de la vida social como dimensiones fundamentales para comprender el proceso de reterritorialización que opera en el área.

**Caracterización socio - productiva del área de estudio.**

El Valle Inferior del Río Colorado se encuentra ubicado en el sur de la provincia de Buenos Aires (Fig.1), entre los paralelos 39º 10' y 39º 55' de latitud sur y los meridianos 62° 05' y 63° 55' de longitud oeste. Abarca una superficie de aproximadamente 700.000 ha en los partidos de Villarino y Patagones en la zona de transición entre la región pampeana y la región patagónica, a 100 km. de distancia del puerto de lngeniero White en Bahía Blanca y a 800 km. del puerto de Buenos Aires, con acceso terrestre por la ruta nacional No 3.

Figura 1: Localización del área de estudio.

|  |  |
| --- | --- |
| |  | | --- | |  |   ELA. 1:15000000 ELA. 3500000 |

Fuente: Pezzola A., Winschel C. Lab. Teledetección y SIG. Estación Experimental. INTA Ascasubi

En esta zona se realizan actividades extensivas de agricultura y ganadería, combinadas con actividades intensivas de horticultura, fruticultura, apicultura y producción de semillas, siendo la cebolla el principal cultivo de la zona.

“Su estructura productiva es agropecuaria (cereales, oleaginosas y ganado vacuno), con especialización en el subsector hortícola, fundamentalmente cebolla. Durante los últimos años, en promedio, la agricultura generó el 80% del valor agregado primario y la ganadería el 20% restante. La producción de cebolla representa el 89% de la superficie sembrada hortícola, el 67% del Producto Bruto Agropecuario y el 83% del Producto Bruto Agrícola. El sector industrial genera el 18% del Producto Bruto Geográfico regional, y el de servicios, el 21%. Durante la primera década de 1990, la conformación del MERCOSUR y la apertura económica de Argentina, ampliaron las oportunidades comerciales de la región. El cultivo de la cebolla –alentado por el incremento de las exportaciones al Brasil y a mercados europeos– experimenta una gran expansión en términos de superficie cultivada, producción y productividad (214%, 332% y 27% respectivamente entre 1990/91 y 2003/2004)” (Picardi, 2007:3).

La especialización en este cultivo genera ventajas competitivas sobre las otras provincias productoras del país, y la escala productiva lograda por esta hortaliza, se transfiere a otras actividades relacionadas como los galpones de empaques y proveedores de insumos. Además, la actividad se ha visto favorecida por las excelentes condiciones agroecológicas para el desarrollo del cultivo; lo cual permite obtener un producto de calidad a costes competitivos.

“El sistema socio económico del VBRC ha ido escribiendo su historia con la presencia de dos factores fuertemente entrelazados: uno, el de su vínculo con el exterior, y el segundo, su configuración y evolución interna fuertemente influenciado por las repercusiones que tienen las dinámicas externas. Estos elementos dejan de ser sólo condicionantes del sector agrario y pasan a impregnar el sustrato en el que se conforma la cultura colectiva rural – urbana del VBRC” (Gorestein, 2005:92).

En cuanto a la población del área, hay que destacar que se fue gestando un fenómeno diferente al del resto de la provincia. Mientras la mayoría de las áreas rurales – urbanas de la provincia de Buenos Aires, expulsaban a su población rural hacia los grandes centros urbanos, el VBRC, actuaba como receptor de población, generando un crecimiento poblacional en sus localidades. El motivo de este aumento obedece a la expansión del cultivo de la cebolla y a su demanda laboral.

La expansión del cultivo indujo una corriente migratoria proveniente del norte argentino, Chile, Paraguay y Bolivia, siendo estos últimos los de mayor peso relativo. Según Andrés Pazzi (2009) los patrones de este fenómeno migratorio se pueden analizar teniendo en cuenta las siguientes características:

1. Los nuevos habitantes del VBRC vinieron como mano de obra intensiva, flexible y barata para el cultivo de la cebolla. Se radicaron en las zonas marginales de las localidades del Valle, especialmente Pedro Luro y Juan A. Pradere (60% de las familias son de origen boliviano)
2. Comenzaron trabajando como asalariados o como medieros en explotaciones ajenas. En algunos casos pudieron desarrollar su propia explotación, acumulando un pequeño capital propio. Con el paso del tiempo algunos pudieron acceder a la propiedad de pequeñas parcelas, aunque esta transformación de aparceros a propietarios no se produjo de manera masiva.
3. Las condiciones laborales en primera instancia fueron de una gran informalidad y flexibilidad, hecho que explica la denominación de “golondrinas” a los inmigrantes en el trabajo estacional en la agricultura. Estos trabajadores no recibían aportes jubilatorios, asignaciones familiares, obra social, ni seguro por accidente laboral.
4. En cuanto a las medidas adoptadas por la administración pública, para regularizar a los habitantes que arriban a la región, generaron efectos paradojales. Por un lado, disminuyó la población radicada de manera precaria en las zonas rurales, por otro, generó un aumento de “ilegales” en las zonas urbanas. Sin embargo, hay que destacar que estas medidas tuvieron un impacto positivo, dado que permitieron regularizar a un número importante de inmigrantes, aunque la normativa vigente – leyes 25871 y 25902 – permiten que la población boliviana se radique en forma temporaria por el término de dos años.
5. Frente a este nuevo contexto los municipios tuvieron que reestructurar los servicios de salud y educación. Paralelamente, esta nueva población activa pasa a conformar el núcleo de los programas de desarrollo rural, impulsados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPyA). Como Programa Minifundios, Programa Social Agropecuario, entre otros, destinados a la capacitación, asistencia técnica y apoyo para el acceso al financiamiento, cobrando importancia también, las cooperativas que agrupan a los pequeños productores rurales (COPROSUBA) y a la comunidad de inmigrantes en las pequeñas localidades (COBOLVI).

Estas condiciones marcan el dinamismo del área y se convierten en los disparadores de una serie de cambios territoriales que se avizoran en todas las pequeñas localidades del Valle. Queda claro a partir de aquí, que los motivos originales de inserción laboral, dan paso a una serie de motivaciones que tienen que ver con la búsqueda permanente de una mejora en la calidad de vida.

A medida que la producción se fue extendiendo y consolidándose como tal, la llegada de inmigrantes bolivianos para incorporarse al trabajo cebollero se fue haciendo más notable. La llegada de los mismos significó entonces una transformación importante en la actividad cebollera, reestructurando el territorio. Gran parte de esta fuerza de trabajo se fue canalizando bajo la figura de la *mediería*, arreglo contractual no escrito entre el propietario de la tierra y el trabajador boliviano. Esto junto a otras modalidades de contrato en la producción hortícola, han provocado importantes transformaciones no sólo en el mercado de trabajo cebollero de la zona bajo estudio, sino también en el tejido socioeconómico y en el desarrollo regional. (Picardi, 2007:1).

**Inicio y desarrollo del proceso migratorio**

“El inicio del proceso migratorio está signado por múltiples causas, alguna de las cuales están relacionadas con la realización de expectativas en el lugar receptor. Estos proyectos de vida en muchos casos actúan a posteriori como factor de retención en el lugar de destino, de no variar las condiciones en el lugar de origen. La búsqueda de mejores oportunidades, en el lugar de destino, excede las cuestiones laborales a las que se suman la educación de los hijos, la salud y las realizaciones personales, fundamentalmente” (Fittipaldi y otros 2018:1).

Una serie de entrevistas dan cuenta de este proceso que se inicia treinta años atrás en el Valle Bonaerense del Rio Colorado y que va desarrollándose con algunas dificultades, avances y, fundamentalmente, con transformaciones territoriales producto del trabajo conjunto. Según Pazzi, la especialización en el subsector hortícola de producción de la cebolla, le otorga al área una dinámica particular, vinculada al mercado de trabajo en las diferentes actividades de la cadena productiva y las migraciones. “La expansión del cultivo de la cebolla indujo una corriente migratoria procedente del norte argentino, Chile, Paraguay y Bolivia, siendo este último origen el de mayor peso relativo” (Pazzi, 2009: 308).

Todos los entrevistados manifiestan los mismos motivos de su arribo y afincamiento en la zona. *“Expectativas: arraigo y crecimiento familiar. Crecimiento socio-económico y educación de los hijos. En gran parte los objetivos se cumplieron. En un comienzo hubo un sostenido crecimiento personal y familiar desde el punto de vista económico-financiero, luego los vaivenes de la actividad hortícola (cebolla), no resultaron conforme a lo esperado. En cuanto a educación, todos terminaron la educación primaria y secundaria, y los dos varones educación universitaria concluida. Se podría decir que en gran parte las expectativas se cumplieron”.*

*“Motivo: muchas oportunidades de trabajo (horticultura y albañilería entre otras). En lugar de origen falta de trabajo y perspectivas futuras”.*

Es relevante en este proceso, principalmente la difusión de las características del área por parte de los primeros migrantes. *“La región se conoce gracias a los primeros inmigrantes de la región de origen, que en sus regresos dan cuenta de la región y sus posibilidades. El encuestado siempre se desempeñó en la horticultura, y aún lo sigue haciendo en menor escala.”*

En la actualidad, las localidades del Valle Bonaerense del Rio Colorado tienen una importante representación de la comunidad boliviana, principalmente en la localidad de Hilario Ascasubi. *“Posiblemente, Hilario Ascasubi sea la localidad del distrito de Villarino y de la región, donde la presencia de la comunidad boliviana es más notable: se calcula que, de sus 5 mil habitantes, más de 2 mil son nacidos en el país del altiplano o descendientes de sus pobladores. Incluso, hay quienes aseguran que la proporción ya es "mitad y mitad"”*. Este dato surge de una entrevista realizada por el diario La Nueva Provincia en el año 2010 a las autoridades de ese momento de la Comunidad Boliviana de Villarino (COBOLVI). En un análisis pormenorizado de la situación de la comunidad boliviana en Villarino, agregan que *“El fenómeno se acentúa durante los meses más fuertes de la temporada de cebolla, cuando se produce la llegada de los denominados trabajadores "golondrina", muchos de ellos bolivianos, pero también provenientes de Paraguay y del norte de nuestro país”.*

**La cebolla como núcleo del proceso de reterritorialización**

Es posible advertir que los bolivianos que se asentaron en estas pequeñas localidades del partido de Villarino, y luego de tanto tiempo transcurrido de intercambio fluido con los residentes argentinos, generaron un sinfín de transformaciones que van desde lo socio-cultural a lo político-económico. Este hecho se refleja no solo en las características que adquiere la vida cotidiana, sino también en la configuración de los espacios urbanos y el dinamismo económico del área, basado principalmente en el desarrollo de la actividad hortícola con pilar en el cultivo y comercialización de la cebolla, posicionando a la zona en los mercados globales del producto.

“Una proporción importante de la oferta es cultivada por minifundistas bolivianos, cuasi mono productores y, que en general, no son propietarios de la tierra sino aparceros de pequeñas parcelas y sólo cuentan con algunas herramientas manuales y la fuerza de trabajo familiar. Trabajan con contratos informales de mediería suscriptos con productores más grandes que suministran el suelo y muchas veces los insumos básicos. Sus costos variables de producción son sustancialmente inferiores al del resto de los productores al remunerar el trabajo en forma residual”. (Gorenstein y otros, 2005 en informe CFI, 2017: 10).

En este extenso proceso, contextualizado en una situación general del país y la región respecto a particularidades de la producción de cebolla, se modifican mutuamente la comunidad receptora y la comunidad migrante. Esta no presenta las mismas características que en un comienzo, mutando en sus formas de adaptación e inserción al proceso productivo y a la sociedad local. Sin embargo, en este proceso de adaptación - inserción, la vulnerabilidad de la comunidad boliviana aumenta ante las problemáticas productivas de este sector económico, debido a su posicionamiento en los sectores más débiles e inestables de la cadena productiva. De todos modos, estos trabajadores demuestran un amplio conocimiento, no solo de la cadena productiva, sino de las características del área, lo que favorece, en su momento, la toma de decisiones frente a situaciones adversas.

Castro comenta *"Yo vine de Bolivia en el '82 y entre siete familias rentamos 100 hectáreas para sembrar cebolla. En ese momento, varios nos decían al pasar: "Estos bolivianos se creen que sembrar cebolla es como soplar y hacer botellas". Cuatro años tardamos en hacernos conocer, y luego nunca más volvieron a decir lo mismo".*

*Ayarde, en cambio, expone una idea acaso más abarcativa: la necesidad de que empresarios y políticos del distrito y la zona de riego del río Colorado aúnen esfuerzos para diversificar la producción y, así, dejar de depender exclusivamente de la cebolla.*  "*Hay que pensar en tomate, morrón y olivos. Debemos incentivar la producción de nuevas alternativas, porque cuando el trabajo cebollero llega a su fin, repercute muy seriamente en las familias, y mucho más cuando el precio del producto no es bueno", asegura.*

La relación directa con la producción de cebolla sensibiliza el sistema haciéndolo vulnerable, sobre todo para los sectores de menores ingresos. *Grosso indica que, cuando merma el trabajo en los campos, de inmediato las necesidades sociales aumentan. Esto se advierte en muchos aspectos, en especial en lo social y sanitario. De cualquier manera, advierte que, a esta altura, el 80 por ciento de las familias radicadas en la zona trabajan por cuenta propia y que, muchas de ellas, con ingenio, sortean las malas rachas. "Sembramos, cosechamos, descolamos y embolsamos. Y además ahorramos. Esa es la base y, de hecho, lo que muchos hacemos", confidencia.*

**Relaciones de trabajo intracomunitarias**

Los trabajadores involucrados en la cadena productiva de la cebolla, sobre todo en la etapa del cultivo, muestran una serie de estrategias que intentan cubrir la mayor parte del tiempo maximizando a esa escala lo ingresos generados. Estos aparceros, entonces aportan el trabajo en la cadena productiva de la cebolla, pero una vez terminadas las tareas en sus campos, se dirigen como jornaleros a otras explotaciones.

*Ayarde: Lo que es cierto es que el boliviano trabaja por tanto y sin horarios fijos. Esto se debe a que sabemos que la temporada cebollera dura muy poco, por lo que hay que hacer una diferencia económica en pocos meses. Para eso, hay que trabajar rápido, bien y muchas horas por día.*

*Castro: El boliviano trabaja en el campo todo el tiempo que puede porque así lo quiere, ya que esa es la única forma de que el salario le rinda. No olvide que en esta zona la zafra dura* *cuatro meses; por ende, uno tiene que trabajar en ese tiempo lo suficiente para ganar el dinero con el cual subsistir todo el año.*

*Castro: Quizá el ministro lo confunde el hecho de que el boliviano que es productor, cuando termina de levantar su propia cosecha con su familia, se transforma automáticamente en jornalero y va a trabajar al campo de otros; es decir, varios bolivianos son patrones y, de un día para el otro, son trabajadores. El boliviano nunca se queda quieto ni es conformista.*

*Una particularidad de la relación entre el cuadrillero y los jornaleros es el modo de contratación. Se da de esta manera: el primero da vueltas por el pueblo con su colectivo y "levanta" a quienes acceden a trabajar por el precio que les propone. Cuando completa la cantidad de trabajadores requerida, sale para el campo. Como no existe contrato entre las partes ni convenio laboral regulatorio, el jornalero se sube al colectivo o a la camioneta del cuadrillero que le paga más (así, en una semana puede cambiar varias veces de patrón).*

*"De todas formas, los cuadrilleros son una parte esencial de la producción de cebolla --insiste Juan Carlos Varas, vicepresidente de Cobolvi--. Si deben encuadrarse legalmente, que lo hagan; pero no deben desaparecer".*

**Idiosincrasia, transición e integración**

La comunidad boliviana desarrolla a lo largo de estos años una serie de estrategias para su integración en la sociedad y en el proceso productivo. Estas mutan, en algunos casos porque aspectos de la idiosincrasia se encuentran en contraposición con el marco legal argentino.

“la migración implica la desterritorialización de las prácticas sociales arraigadas en el lugar de origen, reterritorializándolas a través de su reescalamiento en un territorio red (Herner, 2009). En ese proceso de destrucción y reconstrucción de territorios, se producen procesos creativos de los cuales emergen nuevas formas de ejercicio de la territorialidad y la cultura que no habían sido registradas anteriormente (Hiernaux y Lindon, 2004)” (Mansilla, 2018:246).

*“Podría decirse que ya no quedan costumbres del lugar de origen que siga llevando a la práctica. En la actualidad, está acostumbrado a las prácticas y actividades de la región. Los vínculos, con el lugar de origen, son muy efímeros y limitados“.*

*El área de Acción Social del municipio de Villarino lleva a cabo una tarea de seguimiento que permitió la escolarización de muchos niños de nacionalidad boliviana y, en contrapartida, la disminución del trabajo infantil, al punto de que hoy --aseguran-- esa problemática prácticamente no existe.*

El Estado está presente a lo largo de la evolución de este proceso, a través de diferentes áreas, cubriendo diferentes temáticas, pero con acercamientos dispares a las problemáticas según las etapas de las que se trate. *Llegar a este punto no fue sencillo, asegura el delegado comunal, debido a que el boliviano tiene incorporada la idea de que es saludable que todos los integrantes de la familia colaboren con la economía familiar.*

*Pedro Ayarde, titular de la Comunidad Boliviana de Villarino (Cobolvi), dice que existe mayor concientización respecto del trabajo infantil, pero reconoce que muchos padres prefieren llevar a sus hijos a las explotaciones, antes de dejarlos todo el día al cuidado de otras personas.*

*“No tengo conocimiento cabal de la relación inicial debido a una cuestión generacional. Entiendo que se dado situaciones diferenciales por cuestiones idiosincrásicas y culturales. En la actualidad, han regularizado su situación documentaria y sus hijos concurren a instituciones locales, como escuelas, municipios y hospitales, logrando diversos grados de inserción e integración en la comunidad. A los primeros inmigrantes lo suceden al menos dos generaciones en la zona. En general, todavía se observan en la población algunas situaciones diferenciales de los nativos respecto de los inmigrantes radicados. Esta situación se evidencia aún más con los trabajadores “golondrinas” que arriban a la zona en la época de cosecha y empaque de la cebolla”.*

*"¿Integrados? Claro, es un hecho. En mi caso, tengo hijos en edad escolar y otros estudiando en la universidad de Bahía Blanca. Para ellos, pensar en emigrar sería terrible. Volver (a Bolivia) no está en nuestros planes", reflexiona el hombre, de 44 años, nativo del departamento de Potosí, de donde llegó debido a la falta de horizontes de progreso.*

Particularmente en el caso de las mujeres, asumen un papel activo en las tareas relacionadas con la cosecha, las decisiones tomadas dentro del ámbito familiar respecto a la producción de cebolla, pero también se dedican a la crianza de sus hijos. Personal encargado de la Guardería Municipal, *“admite conocer algunos comportamientos propios de la comunidad boliviana. Por caso, cuenta, las mujeres son muy exigidas por los hombres. Asimismo, considera que las condiciones de vida son sumamente precarias”.*

*“Un poco más allá, en el barrio 18 de Junio, Romualda lava ropa, cerca del gallinero, rodeada de un puñado de sus ocho hijos. Nativa del departamento de Chuquisaca, la mujer, de 32 años, se limita a sonreír cuando se le pregunta cómo cría tantos chicos.  
 --¡Qué se le va a hacer...!-- suspira. Y, con ayuda de uno de ellos, enumera a su descendencia, algunos bolivianos, otros argentinos: Graciela, de 16 años; Berta, de 14; Gustavo, de 12; José, de 10; Vladimir, de 8; Rodrigo, de 6; Silvia, de 4 y Néstor, de ocho meses. Romualda admite que "no trabaja", como si el hecho de llevar adelante semejante familia no implicara esfuerzo. "No lo hago afuera", aclara. Pero apenas la cebolla esté lista para cosecharse, será la primera en anotarse, anticipa”.*

En el proceso de consolidación de estas nuevas territorialidades juegan un papel fundamental las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, así como las asociaciones sociales que respaldan y acompañan las iniciativas y contribuyen a la realización de las expectativas de esta población en crecimiento. *“Ví en el INTA un intenso intento en relacionarse con la comunidad boliviana. Esto dio frutos en varias líneas. Con el tiempo hay más productores de origen boliviano trabajando con INTA. No hay diferencia ni entre jóvenes y adultos ni entre hombres y mujeres en cuanto a la integración. Hay quizás un poco más de jóvenes en la actualidad, pero antes eran niños y se incorporaron al sistema productivo últimamente”*, relata una profesional de ese organismo.

**Reflexiones finales**

Este apartado considera solo una reflexión final para este artículo debido a que es un proceso en construcción. Los procesos de reterritorialización en las localidades del Valle Bonaerense del Rio Colorado nos muestran, desde diferentes aspectos, la relación dinámica entre los agentes involucrados. Este artículo trata de reflejar un momento en el proceso de reterritorialización, donde cada uno de los agentes, con sus singularidades, deben interactuar en la producción de cebolla, pero también en los asentamientos y en las instituciones que involucran a todos ellos.

Las políticas migratorias han de tener en cuenta las dificultades y tendencias del comportamiento de los inmigrantes para poner en marcha estrategias adecuadas en cada caso específico. En el caso de estudio, los beneficios de la inmigración en cuanto empleo y consumo, no se ven reflejados, muchas veces, en mejoras e inversiones para mantener la calidad de los servicios sociales (vivienda, salud, educación, seguridad) garantizando procesos efectivos de inserción e integración de la población migrante al nuevo espacio social en todas sus dimensiones (socioeconómica, simbólico – cultural, político – institucional y demográfica).

**Bibliografía**

-CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES CFI. PROVINCIA DE BUENOS AIRES, (2017). “Desarrollo de cuencas productoras de especialidades exportables” Informe final Ing Agr Gustavo Marcos.

-Fittipaldi, R.; Mira, S.; Espasa, L. (2015). Los trabajadores migrantes en el valle bonaerense del Río Colorado. Problemáticas y desafíos actuales.” IX Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Facultad de Ciencias Económicas-UBA- Ciudad de Buenos Aires.

-FITTIPALDI, R.; BAGNULO, C. Y BORETTINI M. (2018) Dinámicas migratorias y procesos de reterritorialización en pequeñas localidades del partido de Villarino, provincia de Buenos Aires, Argentina. XII Bienal del Coloquio de Transformaciones Territoriales: “Interrogantes y desafíos de las territorialidades emergentes”. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca. Argentina.

-GOREINSTEIN, S. (2005). Dinámicas en una trama hortícola y efectos territoriales. El caso del Valle Bonaerense del Río Colorado. Revista interdisciplinaria de Estudios Agrarios. Nº 24. <http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/riea/riea_v24_n1_04.pdf>

-LA NUEVA PROVINCIA Una idiosincrasia muy particular 27/4/2006. <https://www.lanueva.com/nota/2006-4-27-9-0-0-una-idiosincrasia-muy-particular>

-LA NUEVA PROVINCIACecilia Corradetti ¿Cómo viven las familias que emigraron del país vecino? Ascasubi, Bolivia al sur. 3/10/2010. <https://www.lanueva.com/nota/2010-10-3-9-0-0-ascasubi-bolivia-al-sur>

-MANSILLA QUIÑONES, P., IMILÁN, W. (2018). Reterritorializaciones migrantes a través del cuerpo y su expresividad. Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas. Nº60, pp. 241 – 256. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/eatacam/n60/0718-1043-eatacam-01503.pdf>

MARIANO, M. (2017). Identidades y territorialidades. Un análisis desde los relatos de grupos de migrantes en Argentina. Rev. Si somos americanos 17(1) 95-11. Editorial: Universidad Arturo Prat. Instituto de Estudios Internacionales. [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S0719-09482017000100](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-09482017000100095)

-PAZZI, A. (2009). Sector agropecuario y desarrollo rural. El caso del Valle Bonaerense del Río Colorado (Argentina). Tesis Doctoral, Universitat Rovira i Virgili. <https://studylib.es/doc/7788932/andr%C3%A9s-pazzi-sector-agropecuario-y-desarrollo-rural>

-PICARDI, S. PEREZ, A. GIMENEZ, M. (2007). Migración boliviana, mercado de trabajo hortícola y desarrollo local. XI Congreso Internacional sobre integración regional, fronteras y globalización en el continente americano. Medellín. Colombia.

<http://www.oppad.uns.edu.ar/docs/trabajos/congresos/migracion%20y%20horticultura.pdf>